ALBERTO DONADIO

VIRGILIO BARCO Y EL EXTERMINIO DE LA UP

by Columnista Invitado 10 ENERO, 2021

> **El célebre y premiado periodista investigativo revela un secreto que el Estado colombiano ha guardado celosamente durante 34 años: la propuesta de un agente israelí que condujo al exterminio de miles de militantes de izquierda y la aprobación que impartió el presidente Virgilio Barco al criminal proyecto.**

Por Alberto Donadio

A comienzos de 1950 Virgilio Barco Vargas todavía no se había casado con su novia gringa, Carolina Isakson. Él tenía 28 años y era representante a la Cámara por el Partido Liberal de Norte de Santander cuando mataron en Cúcuta, su tierra natal, a un amigo y copartidario suyo, Víctor M. Pérez.

Barco le escribió a su novia, que cursaba estudios en Estados Unidos: "He estado profundamente consternado. Este hombre que había hecho de su vida, sencilla y humilde, una continua faena de servicio de sus ideas, cayó vilmente asesinado por el único motivo de que en su condición de líder popular era incómodo para el partido de gobierno. ¡Eso es gangsterismo!".

Como ha ocurrido con varias generaciones de políticos colombianos, Barco estuvo rodeado de violencia desde que empezó su carrera de congresista, tras el típico debut como concejal, hasta cuando la terminó como presidente de la república cuarenta años más tarde. Poco después del asesinato de su copartidario recibió amenazas de muerte y se marchó a Estados Unidos, donde obtuvo el título de economista. En los años 40 ya se había graduado como ingeniero en el MIT de
obtuvo el título de economista. En los años 40 ya se había graduado como ingeniero en el MIT de
Boston. Al regresar en 1954 le tocó el final de la violencia conservadora, el ascenso efímero del general Gustavo Rojas Pinilla y el nacimiento del Frente Nacional, un pacto de paz entre los dos partidos enemigos. A lo largo del llamado "régimen de responsabilidad compartida" fue senador, ministro, embajador y alcalde de Bogotá.

En 1986, al ser elegido presidente, la violencia seguía. Pero era otro tipo de violencia. Ya no se trataba del ajuste de cuentas entre liberales y conservadores, sino entre el Ejército y grupos guerrilleros de izquierda, y entre el Estado y los narcotraficantes. Durante los cuatro años de Barco se multiplicaron los asesinatos, combates y actos terroristas. En su mandato, según la Policía nacional, fueron asesinadas cerca de 78.000 personas; 250 policías cayeron abaleados; explotaron 19 carros bomba que dejaron 300 víctimas y se produjeron más de 125 atentados dinamiteros contra oleoductos.

Lo más siniestro fue la violencia política, que persiguió, acosó y prácticamente eliminó a la agrupación de izquierda Unión Patriótica (UP), firmante en 1985 de los acuerdos de paz con el predecesor de Barco en la presidencia, Belisario Betancur. Fueron más de 3.000 personas asesinadas, según el Centro Nacional de Memoria Histórica. Un fallo de la Sala de Justicia y Paz lo calificó de "genocidio político".

Cómo surgió y se desarrolló la matanza gota a gota de la UP es uno de los más escondidos capítulos de nuestra historia reciente. Lo más grave es que hay razones para pensar que el presidente Barco tuvo un papel determinante en el exterminio de este conglomerado cercano al Partido Comunista.

Un espía llamado Rafi

Para descubrirlo es preciso unir una serie de claves que han permanecido hasta ahora bajo estricto secreto. Todas ellas conducen a un agente israelí que contrató Barco para combatir la violencia. Se llamaba Rafi Eitan y de su silencioso paso por Colombia quedaron nefastas consecuencias pero muy pocos rastros.

Nacido en la actual Palestina en 1926 y fallecido en Tel Aviv en 2019, fue político, burócrata, hombre de negocios y, sobre todo, espía: un espía legendario que comandó en 1960 la operación de secuestro del criminal de guerra nazi Adolf Eichmann en Buenos Aires, realizada por el Mossad, agencia de inteligencia israelí. Llevado a Israel, Eichmann fue procesado y sentenciado a muerte.

Posteriormente Eitan se especializó en lucha antiterrorista y dirigió en su país la oficina de Relaciones Científicas, otra agencia al servicio del espionaje de Israel.

Su historial revela que fue siempre un espía con verdadera licencia para matar; no de los que en el celuloide se dedican a seducir rubias en raudos coches, sino de los que encuentran razones de Estado o sentimientos patrióticos para acabar con la vida de otros. En una entrevista con el Museo del Holocausto de Washington, D.C., precisó que si la captura de Eichmann hubiera fracasado él ya había decidido matarlo. "¿Entonces el comando iba armado?" le preguntaron. "No —contestó—, la manera más fácil de matar a alguien es desnucándolo". Para él, "toda operación de inteligencia es una alianza con el delito".

Eitan participó en la cacería y eliminación de los palestinos que asesinaron en Munich a los atletas israelíes durante los Juegos Olímpicos de 1972.

Virgilio Barco conoció a Eitan cuando fue embajador de Colombia en Washington (1977-1980). Hicieron buena amistad. Barco se interesó en el tipo de trabajos que desarrollaba Eitan y el contacto se convirtió en una operación secreta cuando, en 1986, el cucuteño fue elegido presidente. (Para conocer detalles sobre la forma poco ortodoxa como se contrató y pagó al agente israelí puede consultarse un artículo que publiqué en El Espectador, 13-14 XII. 2020).

Dos reuniones sin actas

La vinculación de Eitan al gobierno de Barco y su efecto en la historia reciente de Colombia tiene como punto de inflexión dos reuniones realizadas en los primeros meses de la nueva administración. Ellas permitieron que el presidente de la República contratara in pectore a un agente de inteligencia foráneo que no hablaba español ni era experto en cuestiones colombianas para que aconsejara la mejor manera de combatir la guerrilla.

La primera reunión se produjo poco después del 7 de agosto de 1986. En presencia del secretario general de la Presidencia de la República, Germán Montoya, Barco señaló ante un muy reducido cónclave en la Casa de Nariño que quería que viniera al país "mi amigo Rafi Eitan" para elaborar un diagnóstico de cómo acabar con la guerrilla. El gobierno cubrió su decisión con un espeso manto de secreto. No hubo comunicado de prensa de la Casa de Nariño, informe al Congreso en el discurso del 20 de julio ni discusión con el gabinete. Barco dispuso que Ecopetrol pagara los honorarios de Rafi Eitan, y así se hizo.

Paso ahora a la segunda reunión. Se celebró también en la presidencia, unos meses después de la primera. Rafi Eitan ya había permanecido un tiempo en Colombia, acompañado de un grupo de asesores, y había recorrido varias zonas del país financiado por las cuentas opacas de Ecopetrol. En esta segunda reunión estuvieron presentes al menos el presidente Barco, el secretario general Germán Montoya y un alto mando militar.

Barco informó que las conclusiones de Rafi Eitan aconsejaban eliminar a los miembros de la Unión Patriótica y que ofrecía encargarse de esa misión a cambio de un segundo contrato de honorarios. Una fuente cuyo nombre debo reservar me indicó que Barco no cuestionó la recomendación ni formuló objeciones éticas, morales, legales o políticas. Según ella, Barco no dijo en esa reunión que matar a opositores políticos era gangsterismo.

El alto mando militar se opuso con vehemencia al segundo contrato y señaló que renunciaría si Eitan era encargado de la misión. En su concepto, debía ejecutarla el Ejército y no un comando extranjero. Barco reculó y aceptó que así fuera. Eitan se quedó sin el segundo contrato.

Así, en pocos minutos, se decidió la suerte de los militantes de izquierda que habían firmado la paz. Como es obvio, no hay grabaciones de esas reuniones. Pero sí existe el testimonio que años después me confió la fuente que acompañó todo el proceso. Esa fuente me señaló detalles. Por ejemplo, que Barco se comunicó con Juan José Turbay, que era miembro de la junta directiva de Ecopetrol, para que la junta autorizara el pago a Eitan. En las actas de la época, que revisé cuidadosamente, no quedó registrada la gestión de Turbay. Pero ese testimonio permitió divulgar el secreto mejor guardado de los gobiernos colombianos contemporáneos. Es decir, la influencia en el país de un agente de inteligencia de fama mundial como Rafi Eitan.

Lo más insólito es que la prensa internacional se enteró de ello antes que la colombiana. De la misión de Eitan en nuestro país da fe el abogado Ernesto Villamizar Cajiao, que fue su amigo; también el diario The Washington Post, que el 3 de septiembre de 1989 señaló a Eitan como asesor de seguridad nacional de Barco. En el archivo de la Secretaría Jurídica de la Presidencia de la República encontré el borrador de un contrato de 1987 con una firma de seguridad de Israel.

Las noticias sobre la visita de Eitan y las reuniones que convocó Barco tienen el mismo origen: el testimonio de la fuente que acompañó el proceso. De las órdenes verbales que dio el presidente no quedó constancia escrita. La naturaleza de las decisiones explica el interés por protegerlas con absoluta reserva, como en efecto se logró a lo largo de más de tres décadas.

Voces de alarma

Lo cierto es que la suerte de la UP cambió tras las dos reuniones en la Casa de Nariño. Bajo el gobierno anterior de Belisario Betancur se habían registrado muy pocos asesinatos en el nuevo partido, reconocido legalmente en mayo de 1985. En cambio, en los primeros 14 meses del gobierno de Barco la cifra superaba los 400.

Según el Centro Nacional de Memoria Histórica, 3.122 miembros de la Unión Patriótica fueron asesinados durante un exterminio que se inició en 1986 y que se prolongó muchos años, cuando Barco ya había dejado de ser presidente. Los muertos y desaparecidos de la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) fueron un poco más de 3.000, según cifras oficiales chilenas. Las víctimas totales de la UP son más de 6.000, sumando asesinatos, desapariciones, torturas, desplazamientos forzados y otras violaciones de derechos humanos, según datos presentados ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

En 1986 y 1987, los muertos de la UP representaron el 60 por ciento de todas las víctimas de la violencia política en Colombia, según informe del Programa Presidencial de Derechos Humanos elaborado en 2008. En un período de 223 meses consecutivos (algo más de 18 años) analizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica no hubo un solo mes en que no registrara un asesinato o una desaparición de militantes de la UP. En otras palabras, el exterminio de la UP se cumplió a lo largo de distintos gobiernos.

La súbita profusión de asesinatos políticos suscitó alarma incluso entre funcionarios del Gobierno que ignoraban la presencia del agente Eitan y su diagnóstico. El consejero de paz de Barco, Carlos Ossa Escobar, fallecido en marzo del año antepasado, oficializó en 2011 ante la notaría tercera de Bogotá que durante el gobierno del ingeniero liberal le expresó al ministro de Defensa, general Rafael Samudio Molina, su preocupación pues todos los días estaban matando a un integrante de la Unión Patriótica. Samudio le contestó: “A ese ritmo no van a acabar nunca”. La noticia se divulgó en Caracol Radio el 2 de junio de 2011 y en El Espectador el 10 de junio del mismo año.

En un libro de 2009, Ossa Escobar escribió que tras el homicidio en octubre de 1987 de Jaime Pardo Leal, candidato presidencial de la UP, se reunieron varios ministros y jefes militares y de inteligencia. Ossa anotó que nadie quiso responder a su diagnóstico como consejero de paz: “El Ejército, por acción u omisión, había permitido que el narcotráfico con sus máximos líderes patrocinara a los grupos paramilitares en su sangrienta carrera de crímenes contra la Unión Patriótica”.

En una reciente columna en Los Danieles, Enrique Santos Calderón afirma: “Barco fue totalmente apabullado por la macabra sucesión de magnicidios, carros bomba, masacres colectivas, y asesinatos selectivos de jueces, políticos, periodistas y policías”. El país tiene derecho a saber que no toda la violencia del cuatrienio ocurrió por cuenta de Pablo Escobar y otros asesinos. El propio presidente de la República se convirtió en un catalizador de violencia al contratar a Rafi Eitan. Esa es la realidad, aunque el país haya tardado 34 años en descubrirlo.

DESCARGAR COLUMNA

Compartir contenido:

More posts

SAMPER OSPINA

10 ENERO, 2021

TRUMP EN EL CENTRO DEMOCRÁTICO

CATALINA BOTERO

20 DICIEMBRE, 2020

AMOR, ODIO Y REPRESIÓN

SAMPER PIZANO

20 DICIEMBRE, 2020

OCURRIÓ EN MI PESEBRE

LAURA RESTREPO

20 DICIEMBRE, 2020

LA GUERRA, (NO) VISTA POR UN NIÑO

46 Comentarios losdanieles Política de privacidad de Disqus 1 Acceder

Recomendar 38 Tweet Compartir Ordenar por los mejores

Únete a la conversación...

INICIAR SESIÓN CON O REGISTRARSE CON DISQUS

Un nuevo comentario más abajo.

Nombre

Mostrar un nuevo comentario

Juan Ossa • hace 5 horas

Carlos Ossa Escobar siempre entendió que el servicio público era para proteger a los más débiles. Nunca estuvo de acuerdo con ningún tipo de violencia. Me asusto el comienzo, pues pensé que hubiera podido estar enterado de la presencia de ese terrorista. Sin embargo, al final aparece como uno de los altos funcionarios más preocupados por el aumento de la violencia contra los líderes sociales. Siempre admiró a Barco, pero era consciente de las ambiguedades de su gobierno. Estoy seguro de que nunca supo de la existencia de asesor. En cualquier caso, me alegra saber que mi padre estuvo del lado bueno de la historia. Sus convicciones eran profundas y genuinas.

11 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

MariaC • hace 5 horas

Y hoy? Quién está matando a los ex combatientes y a los líderes sociales, bajo la mirada indolente del gobierno y de los partidos tradicionales, que ni siquiera muestran preocupación por semejante atrocidad.

5 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Laura → MariaC • hace 4 horas

Las águilas negras, del gobierno de Uribe que trascendieron al de Santos y ahora están en ascenso en el gobierno de Duque

1 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Carlos Alberto Parra → MariaC • hace 2 horas

Es claro que la analogía con la situación actual es evidente, ya
veremos en un futuro el testimonio de alguien que supo de la llegada de asesores gringos que ayudaron a controlar el "terrorismo" y de paso dar una manito al gobierno.

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Pedro giraldo • hace 5 horas

Secreto a gritos,se llamaria esta cronica,,pero es muy bueno cuando te lo narran con nombres y fechas, te das cuenta que no estabas equivocado al pensar de como nuestras instituciones encargadas de protegernos se rebajaron hasta lomas bajo de las conductas de criminales.

2 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

elmaullador • hace 5 horas

Siempre se ha sabido que el genocidio,a la UP, es y continua siendo un crimen de estado.....de la misma cepa de "las fuerzas oscuras", contra los líderes, profesores, reinsertados,del gobierno del subresidente.....

2 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

MariaC • hace 6 horas

Gracias mil por esa revelación. Todo se debe saber. Todo. Este país tiene que sanar antes de pasar la página.

2 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Jose Abel Gomez Acevedo • hace 6 horas

Don Alberto gracias por dejar visible este articulo para la historia. Es una demostracion y evidencia que el actuar de los politicos data de tradicion y todo gobierno en este pais tiene su aporte al exterminio de quienes no piensan o comparten sus ideas. En cuanto a los militares cada mando hace su participancion para conseguir condecoraciones y reconocimientos. Nuevamente gracias

2 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

GloriaI • hace 7 horas

La cadena de asesinos corruptos disfrazados de políticos, es una de las pandemias que continuamos padeciendo hasta nuestros días

2 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Jorge Buitrago • hace 7 horas

Lo que no entiendo es porque decidieron eliminar la UP si ya estaban desmovilizados? Que pretendían lograr con eso?

2 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Luis Arbelaez ➦ Jorge Buitrago • hace 2 horas
La UP era el brazo político de las FARC, lo cual no justifica de ninguna manera su genocidio.
^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Alvaro Franco González • hace 2 horas
Recordemos la gran influencia que tuvo César Gaviria durante todo el gobierno de Barco. Primero como ministro de Hacienda y luego como ministro de Gobierno. Se dice que durante los dos últimos años del mandato y debido al acelerado deterioro causado por el Alzheimer, el poder lo ejercieron los ministros César Gaviria Trujillo, Jaime García Parra y el secretario privado Germán Montoya Vélez.
1 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Dies Coro ➦ Alvaro Franco González • hace 7 minutos
Y la estrategia fue también montada, que la esperanza que los colombianos tenían de depositada en el Nuevo Liberalismo con GALAN, fue infiltrado y terminaron por imponer como sucesor de BARCO al Ministro en mención; desde luego que con semejante agenda en ejecución, no era LUIS CARLOS GALAN el más indicado para que fuese el sucesor; había que asegurar no solo la continuidad de la agenda, sino que también se tenia garantizar el "TAPA y TAPA.
^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Javier Herrada Dorado • hace 6 horas
Casi igual a lo que se vive hoy en colombia vaya vaya y salen con cara de inocente chancho a decir de que me hablas viejo
1 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Sergio Guerra • hace 6 horas
Impresionante artículo, mil gracias.
1 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Riko • hace 6 horas
Se suponía. Tanta indolencia, sevicia. Nos servirá ese artículo para cambiar la historia y enviar a los enemigos de la paz al sitio que se merecen. Gracias por el artículo.
1 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Jorge Martinez • hace 9 horas
Porqué tanta sevicia de nuestros mandatarios, porqué tanta ceguera del pueblo colombiano. Es este el precio que deben pagar las nuevas generaciones? Gracias Danieles por hacer posible la divulgación de estas atrocidades, gracias Alberto Donadio por reflexiones que debieron ser escuchadas en su debido tiempo, pero que resultan necesarias en el actual.
1 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Félix Ramón Triana Gaitan • hace 10 horas
No hay palabras que permitan describir este tipo de acciones en la vida política de nuestro país.
1 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

edzalin • hace 11 horas
El cuadro es idéntico al actual que está sucediendo con las farc. Los están exterminando. La diferencia, no tenemos un ideólogo israelí sino uno de crocs. Al menos anteriormente sentían vergüenza por los asesinatos pero ahora ya nada les duele y la complicidad es el pan diario de cada día.
1 ^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Tito Julio ➦ edzalin • hace 7 horas
Exelente columna de Alberto Donadio, es una triste historia qué pocos o muchos conocían que el mismo estado con el presidente Virgilio Barco ala cabeza diseñará ese macabro plan de eliminar un partido político por pensar diferente, ese secreto estaba muy bien guardado asta hoy.
^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Olmo Turriago • hace un minuto
No sé que preocupa, q tiene de malo matar a la cabeza de unos asesinos, el secretariado o la up son los mismos
^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Olmo Turriago • hace 4 minutos
Ok
^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Enoïn Humanez Blanquicett • hace 19 minutos
Cuando Virgilio Barco gano la presidencia de la republica yo comenzaba mi adolescencia y habiendo vivido los últimos años de mi niñez en una zona expansión guerrillera, yo sentí que la vitoria de Barco sobre Álvaro Gómez era algo positivo para el país. Durante mis años de secundaria mataron en Montería a varios profesores por ser dirigente de la UP. Varios dirigentes comunitarios que conocía debieron irse de la ciudad. En menos de 10 meses la UP, que había obtenido una votación impresionante en montería, desapareció del mapa. Nunca había pensado que los hechos tuvieran que ver con plan tan refinado. Barco había sido toda la vida —para mí- uno de los mejores presidentes de Colombia.

Felicitaciones a Alberto Donadio por tan estupendo artículo de profundo fondo histórico.
^ | ˅ • Responder • Compartir ›

monica • hace 32 minutos
Muchas gracias por sus revelaciones. Bienvenido a los danieles.
^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Giovanny Murillo • hace una hora

Como líder sindical nos sentimos solos y con mucho temor porque sabemos que el gobierno nunca moverá un dedo para protegernos, pero lo que más aterra es que es el gobierno quien posee todo la información de la ubicación de los líderes sociales, ahora entiendo porque son tan efectivos en sus proyecciones criminales, pedimos a grito un cambio, de lo contrario van acabar con todos y solo dentro de 34 años, alguien de atreverá a revelar una información como esta, ojala con su nueva prensa los Danieles puedan hacer algo por nosotros.

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Jairo escobar • hace 2 horas

No se que más hay que mostrar para que los Danieles se convenzan que todos los partidos a los que ellos siempre han apoyado están involucrados en crímenes y corrupción de Estado y así continuar votando por esta clase aristócrata y malvada; ya es hora del cambio pero en profundidad no a medias ni tibias, o es que acaso les conviene para seguir disfrutando de las mieles del Estado ?

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Juan Carlos Rivera • hace 2 horas

Qué coincidencia tan rara: actualmente el poder "legal" extermina sistemáticamente a ex militantes de la guerrilla que también firmó la tal paz, al igual que a los líderes sociales que amenacen su tenebroso statu quo. ¡O el pueblo se revela de veras y cambia esto o seguiremos comiendo mierda a perpetuidad!

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Dies Coro ➦ Juan Carlos Rivera • hace 21 minutos • edited

Esa es la política de "songo sorongo", la estrategia del pin pon; un gobierno hace la paz y le da origen a la esperanza, crea la distracción, el espantapájaros y los siguientes gobiernos con toda la información y valiéndose de la confianza que surge, con un montado discurso publicitario de que el país es otro, implementan y ejecutan la agenda de limpieza política.

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

visor • hace 2 horas

Aterra enterarse que el menos malo de los asesinos que ha parido este pais, es pablo escobar

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Cesar Augusto Forero Tautiva • hace 2 horas

De estas lecturas queda la sensación de estar frente una de las novelas latinoamericanas más profunda y escalofriante como lo es "LA FIESTA DEL CHIVO" o su par "BESTIARIO TROPICAL", las ideas de los perpetradores ejecutadas por la famosa "MANO NEGRA" que devino en las "ÁGUILAS NEGRAS" nos dejan con opciones reducidas de avanzar en un ideario de nación más unida. No se trata ya únicamente de clases sociales, creo, es la idea de un sentimiento que supere la euforia de un triunfo de la selección o de cualquier deportista y nos identifique.

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Salet Hadechni • hace 3 horas

La histpria de colombia....

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

David Riveros • hace 3 horas

Suele asociarse el sustantivo mafia con el narcotráfico, pero su origen siciliano está ligado a la unión familiar, amiguista o copartidaria que acude al delito (mentira/engaño, robo y crimen) para cimentar y acrecentar su poderío; de allí a la mafiocracia, solo queda el paso y el tramo vividos en Colombia desde su origen 'independiente', incluyendo el susodicho 'gangsterismo' estatal. DRD.

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Tito Rincón • hace 3 horas

Estremecedora investigación, los resultados no asombran pues estaba claro que el gobierno y el estado mafioso habían cometido ese genocidio, "Blanco es...", pero no se había detallado con claridad y precisión el detalle de esta acción criminal. Gracias y felicitaciones, Alberto Donadío. Y el baño de sangre continúa, hoy contra líderes sociales, indígenas, desmovilizados, profesores... Los responsables, las mismas estructuras presididas por otros nombres.

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Jesus Serbe • hace 3 horas

En Colombia la eliminación del otro, por ser diferente, por ser contrario a los ideales de quienes ostentan el poder, ha sido tristemente una constante histórica. La negación del otro, de las otras Colombias, de la indígena, la afrodescendiente y la mestiza; la de las regiones, los pueblos y el campo, continúa siendo uno de los motores que sigue impulsando está violencia, que tristemente viene desde la fundación y construcción misma de Colombia como república y cómo estado nación. Recomiendo humildemente dos libros, por lo pronto para hacer una radiografía de lo que expreso: ¿Dónde está la franja amarilla?, de William Ospina, y Civilización y violencia, de Cristina Rojas. Abrazos.

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Jesús Villamizar • hace 4 horas

Fui quien tomo las fotos en la masacre La Rochela y ese dia cuando entraba a la zona inospita encontre con 2 camperos y en uno de ellos estaba Jair Klein como a unos 2 kilometeos antes de del sitio de la tragedia.

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

Xiomarara • hace 4 horas

Gracias por esta revelación,y ponernos en contexto a quienes no vivimos esta época y solo nos cuentan un lado de la historia

^ | ˅ • Responder • Compartir ›

pacoblas • hace 5 horas • edited

Creo que el señor Felipe Zuleta en Blu Radio nos puede dar su versión de los hechos, ya que fue empleado del gobierno de Barco. Lo mismo que César Gaviria como ministro de gobierno de la época.

Responder • Compartir ›

Nepomuceno Yusunguaira • hace 5 horas

Entonces lo del Alzheimer del criminal Barco era apenas una justificación de su actuar delincuencial. Qué clase de monstruos son los que han regido los destinos de esta escombrera?

Responder • Compartir ›

Ivan Camargo • hace 6 horas

Ya lo sabía y hoy ya no lo quería volver a oír. Que dolor! #desacomodado
https://www.facebook.com/ci...

Responder • Compartir ›

William Alexander Anteliz Gome • hace 6 horas

Muy triste y saber que aún continua esta violencia y no pasa nada. □□

Responder • Compartir ›

Joe Louis Brand V • hace 7 horas • edited

Llama la atención la frase final q refieren dl Santos Calderón sobre el tal "apabullamiento d Barco."

Si Barco lo buscó, xq' se sentiría apabullado, Es quiénes recibieron las atenciones los q debieron sentirse.
Xq' el concepto d apabullamiento se invierte a favor dl apabullador?

Responder • Compartir ›

Joe Louis Brand V • hace 7 horas

El documento confirma y reconfirma q es al estado colombiano al q primero hay q temer, en lo personal nada sorprendente; la hria dice q para sostenerse las dictaduras Ideológicas hablarán siempre d violencia y en L.A no puede ser la excepción, menos cuando la Ultraderecha gbna

Responder • Compartir ›

Mónica Villamizar • hace 7 horas

Increíble artículo, gracias.

Responder • Compartir ›

MafeLagarto Lagarto • hace 8 horas

No entiendo, seguimos repitiendo la historia y a estos señores Daniles esto no los convence de votar diferentes, está bien difícil seducirlos.

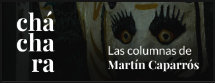
Responder • Compartir ›

Rosa Elvira Velasquez C • hace 9 horas

Gracias Alberto, por sacar a la luz estas atrocidades que ocurren en nuestro país, matan personas sin importarles nada, solo por el poder, ¿¡Hasta cuando Colombia!?

Responder • Compartir ›

Suscríbete Añade Disqus a tu sitio web Do Not Sell My Data DISQUS

MEDIOS AMIGOS: